

Analisis semanal



No. 4, 9 de febrero 2015



El programa nuclear iraní: *no hay alternativa a una solución negociada y pacífica*

Sergio I. Moya Mena
Profesor, UCR-UNA

Meses de negociación entre Irán y el P5+1, conformado por Estados Unidos, Rusia, China, Reino Unido, Francia y Alemania, podrían culminar en los próximos días con un acuerdo sobre el futuro del programa nuclear iraní. El Jefe de la Organización de Energía Atómica de Irán (OEAI), Ali Akbar Salehi, dijo el sábado 7 de marzo que

se había logrado romper el “punto muerto” sobre las cuestiones técnicas entre las partes durante las recientes conversaciones nucleares en Suiza (1). Un día antes, la Jefa de Política Exterior de la Unión Europea, Federica Mogherini, había afirmado que “un buen acuerdo estaba a la mano (2). Se trata de indicios positivos, pero la posibilidad de un acuerdo diplomático sigue siendo

complicada, pues las partes insisten en satisfacer expectativas muy altas: por un lado el presidente Barack Obama dijo a principios de la semana pasada que Irán “debería congelar actividad nuclear sensible durante al menos 10 años”, demanda que fue inmediatamente rechazada por el gobierno iraní, que la calificó como “inaceptable”. Por otro lado, el Canciller iraní Mohammad Javad Zarif ha insistido en que un acuerdo deberá “necesariamente poner fin a todas las sanciones que pesan sobre Irán”, un objetivo que será difícilmente aceptado por la potencias del P5+1.

Mientras las partes continúan en las negociaciones, directa e indirectamente, quienes cuestionan la posibilidad de un acuerdo -especialmente en el Congreso de los EE.UU. e Israel- insisten en un desmantelamiento total del programa nuclear iraní. Se trata de una demanda imposible. Hace doce años, cuando los EE.UU. propusieron esa misma exigencia, Irán disponía de apenas unas docenas de centrífugas. Ahora, la República Islámica dispone de aproximadamente 19.000. Incluso una acción de tipo militar frenaría temporalmente los avances nucleares de Irán, pero no los detendría.

Echando mano de sus últimos recursos para sabotear el acuerdo, el Primer Ministro de Israel Benjamín

Netanyahu se dirigió el pasado martes al Congreso de los EE.UU. -*invitado por el Presidente de la Cámara John A. Boehner*- para insistir en la inconveniencia del acuerdo. En ese mismo lugar, en 2002, Netanyahu había garantizado que la guerra de Irak “tendría enormes repercusiones positivas en la región”. Trece años después, Netanyahu ha “garantizado” que el acuerdo nuclear con Irán asegurará una “bomba nuclear iraní”. Netanyahu estaba completamente equivocado sobre Irak en 2002, y está totalmente equivocado respecto a Irán. Extensas investigaciones y seguimiento por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) no han mostrado evidencias de que Irán tenga un programa de armas nucleares. Los argumentos de Netanyahu han sido descalificados incluso por los propios servicios de inteligencia israelíes. Hace tres años, un estridente Netanyahu “advertía” a la Asamblea General de las Naciones Unidas que Irán se encontraba cerca de la última fase de enriquecimiento de uranio, y que en el verano de 2013 podría generar su primera bomba atómica. Sin embargo, en febrero pasado, se divulgó un cable en el que el MOSSAD afirmaba -*apenas un mes después del discurso de Netanyahu en la ONU*- que la actividad de Irán no era suficiente como para producir armamento nuclear (3).

A diferencia del pasado, el furibundo discurso de Netanyahu ante el Congreso de los EE.UU. podría tener pocas repercusiones en las negociaciones. Lejos de ganar apoyos adicionales a sus posiciones belicistas, Netanyahu ha terminado irritando a un sector importante de las elites políticas en los EE.UU. Para muchos estadounidenses el discurso de Netanyahu ante el Congreso fue un gesto de descortesía al presidente Obama, una violación del protocolo diplomático, una intromisión en la política interna de los EE.UU., y un intento de “dictar” a Washington su política exterior. Prueba de esto es que, en un acto sin precedentes, y que ilustra de paso el debilitamiento del lobby proisraelí en Washington, 61 Diputados y Senadores boicotearon el discurso del Primer Ministro.

El debate no ha terminado. Llegar a un acuerdo se presenta todavía como una tarea complicada, y los opositores a los diálogos con Irán no han agotado todos sus recursos. Sin embargo, es evidente que los argumentos a favor de la confrontación y la guerra están ahora más devaluados que nunca. La razón es clara: no hay alternativa a una solución negociada pacífica con Irán.

Notas

- (1) Tehnical deadlock in Iran-P5+1 nuclear talks broken: AEOI chief. <http://www.presstv.ir/Detail/2015/03/07/400697/Technical-barriers-removed-in-Swiss-talks>
- (2) Good deal is at hand in Iran nuclear talks - EU's Mogherini <http://www.reuters.com/article/2015/03/06/us-iran-nuclear-eu-idUSKBN0M20RQ20150306>
- (3) Mossad contradicted Netanyahu on Iran nuclear programme <http://www.aljazeera.com/news/2015/02/leaks-netanyahu-misled-iran-nuclear-programme-guardian-iran-nuclear-speech-2012-150218165622065.html>

::Observatorio de la Política Internacional

Observatorio de la Política Internacional. Un proyecto conjunto de la Escuela de Ciencias Políticas (UCR) y la Escuela de Relaciones Internacionales (UNA)
opi.ucr.ac.cr

CONSEJO EDITORIAL

**Sergio I. Moya Mena
Carlos Cascante
Jorge Cáceres P.**

Análisis Semanal No. 4, 9 de febrero de 2015